

Las compañías de mensajeros adoptan sistemas electrónicos para la transmisión de correo

Debido a la creciente demanda de medios de comunicación más rápidos, muchas personas estiman que en el futuro gran parte del correo se transmitirá por medios electrónicos, según un artículo aparecido en el periódico *Globe and Mail*.

El acceso a este tipo de servicio normalmente requiere una inversión inicial de capital para adquirir los equipos, lo que ha frenado la introducción de los servicios de transmisión electrónica de correo en muchas oficinas. Debido a esto, las compañías de mensajeros que operan en Canadá ha decidido introducir métodos electrónicos de transmisión de correo. Estas compañías, para las cuales la rapidez en la entrega de materiales es esencial, consideran el correo electrónico como un servicio adicional.

La ampliación de los servicios de transmisión electrónica de correo resultará atractiva para muchos usuarios que no disponen de equipos para transmitir o recibir correspondencia directamente.

Purolator Courier Limited, de Toronto, filial de Purolator Courier Corp. de Basking

Ridge, New Jersey, ya está brindando servicios de transmisión electrónica de correo entre cuatro ciudades — Montreal, Ottawa, Toronto y Calgary. Kingsway Courier, una filial del conglomerado Kingsway, controlado por la Canada Steamship Lines Inc. de Montreal, espera llegar a un acuerdo con una compañía de transmisión por facsímil de los Estados Unidos para comenzar a brindar este servicio en Canadá.

Estas compañías ofrecen también servicios de recogida y entrega a domicilio de los mensajes transmitidos por facsímil. Todo documento que se pueda fotocopiar se presta a la transmisión de facsímil. Las máquinas de facsímil, cuyo funcionamiento es tan sencillo como el de las fotocopadoras, permiten transmitir por línea telefónica copias en blanco y negro de materiales impresos sobre papel.

Digamos, por ejemplo, que un abogado de Toronto desea enviar un documento a un cliente en Calgary, y para esto llama a la oficina de Purolator en Toronto. Un mensajero recoge el documento y lo lleva

al centro de facsímil de la compañía, que lo transmite al centro de facsímil de Calgary, donde un mensajero se encarga de hacerlo llegar a su destinatario. Toda esta operación toma unas tres horas. La transmisión de un documento de cinco páginas cuesta \$32.50, comparado con los \$8.75 que cuesta ahora enviar una carta de entrega al día siguiente.

Las máquinas más modernas, que utilizan tecnología digital, son capaces de transmitir a velocidades de hasta una página cada 20 segundos. Con las máquinas analógicas anteriores, la transmisión de un texto similar tomaba aproximadamente 3 minutos y resultaba muy costoso, ya que se utilizan líneas telefónicas interurbanas.

Muchas compañías cuentan con una red interna para la transmisión de facsímil. Las compañías de mensajeros preven contar entre sus clientes a profesionales tales como abogados, ingenieros y arquitectos, y también a compañías que, a pesar de tener máquinas propias, desean enviar documentos a compañías que no tienen los equipos necesarios.

Con el fin de atraer al mayor número posible de usuarios, Purolator y Telecom Canada están experimentando un programa que permite a los 14.000 abonados de Envoy 100, servicio de transmisión electrónica de correo de Telecom enviar mensajes a las máquinas de facsímil de Purolator. Los mensajeros de Purolator se encargan de hacer llegar los documentos así transmitidos a compañías que no están abonadas al sistema Envoy 100.

Si el servicio de transmisión por facsímil resulta tan popular como lo espera Purolator, este servicio se ampliará el año próximo, haciéndolo llegar a los 6.000 centros servidos por esta compañía en Canadá.

La Corporación Postal Canadiense ha introducido también su propio sistema de transmisión electrónica. INTELPOST, servicio de transmisión por facsímil que opera esta Corporación, que ya funcionaba en varias de las principales ciudades, ofrece ahora la recogida y entrega de documentos a domicilio.

La Corporación está ampliando también su servicio a aquellas compañías que tienen máquinas compatibles, lo que les permitirá transmitir información al centro de facsímil de la Corporación Postal, que prevee que el 50 por ciento del volumen de documentos a transmitir por facsímil provendrá de las 5.000-8.000 máquinas instaladas en compañías privadas.

Las estampillas de correo reproducen temas religiosos

Las estampillas de correo emitidas por la Corporación Postal Canadiense para las Navidades de 1984 reproducen cuadros con motivos religiosos pintados por tres artistas canadienses.

Los artistas se han inspirado frecuentemente en temas religiosos. La Anunciación el Ave María y la Natividad son, probablemente, los temas que los artistas cristianos han tratado más a menudo. Los pintores canadienses no son excepción a esta tradición.

Al analizar la Navidad como tema de inspiración artística, el Sr. René J. Marin, presidente de la Junta Directiva de la Corporación Postal Canadiense afirmó que "el tema espiritual adoptado para las estampillas de Navidad de este año subraya el significado real de la Navidad."

La estampilla de 32 centavos para el correo nacional reproduce el cuadro *La Anunciación* de Jean Dallaire (1916-1965). Este artista produjo su primera versión de la Anunciación en 1936 y este tema fue fuente de inspiración para otras obras a todo lo largo de su carrera. Este cuadro, pintado en 1954, se destaca por su frescura y técnica. Es propiedad de un coleccionista privado que lo ha prestado a la Galería de Arte de Vancouver.



La estampilla de 37 centavos para el correo dirigido a los Estados Unidos reproduce el cuadro *Los Tres Reyes*, de Simone Mary Bouchard (1912-1945). Esta obra de vivos colores y estilo cándido representa a los tres reyes magos durante la celebración de la Epifanía en el hogar de la artista. Este cuadro pertenece a una colección privada.

La estampilla de 64 centavos para el correo internacional reproduce el cuadro *Nieve en Belén*, de David Milne, en que el artista intentó reflejar un tema religioso sin partir de una idea preconcebida. Esta obra pertenece a la serie de cuadros que pintara el Sr. Milne a comienzos de la década de 1940, inspirándose en temas bíblicos. Pertenece a la colección de la Galería de Arte de Ontario.

Las estampillas navideñas fueron diseñadas por los Sres. Jean Morin y Tom Yakobina, diseñadores gráficos de Montreal, y producidas en litografía a cuatro colores.